

RECUERDOS

Hoy voy a verte. No, no es un buen día para ti. Lo noto al coger tu mano añosa entre las mías. Flácida, sin fuerza, sin intención. Pero lo que delata tu pesar, es tu mirada. Ausente, vacía, sin rumbo. Permanecemos calladas. Todo en ti habla, aunque no digas una sola palabra. Si tu aura tuviera hoy color, sería un gris oscuro. Pero hay un breve momento en el que tomas contacto conmigo; me miras con tus velados ojos verdes y con una clarividencia inusitada me dices, “hoy no encuentro las palabras, hoy no recuerdo nada. Es como si no tuviera vida, como si nunca hubiera existido”. Impactada y sobrecogida por tan lúcido discurso, acaricio tu mejilla para calmar tu desasosiego y te digo, “no te preocupes, yo recordaré por ti, mamá.